



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Celebración de Santa Catalina de Alejandría

Hace ahora cinco años, coincidiendo con la celebración de la festividad de nuestra Patrona, Santa Catalina, recibíamos una importante noticia para la Universidad de Oviedo y para Asturias. Obteníamos el sello de Campus de Excelencia Internacional. El tiempo ha querido compensar nuestros esfuerzos y no sólo hemos ido superando año a año todos los obstáculos y creciendo incluso en el escenario más adverso posible, sino que hemos alcanzado definitivamente la acreditación. Hace poco más de una semana, nos comunicaron la evaluación positiva por parte de la comisión internacional para nuestro proyecto estratégico *Ad Futurum*.

Quería aprovechar este acto y la presencia de nuestro claustro de doctores, nuestros mejores estudiantes y los patrocinadores de los premios extraordinarios, que representan al tejido empresarial y la sociedad asturiana, así como al Gobierno del Principado de Asturias, para compartir con todos el éxito y agradecer el apoyo a la Universidad de Oviedo.

Seguramente, en estos tiempos, estamos faltos de estímulos, de horizontes y de metas que nos hagan pensar que caminamos hacia delante, que no nos hemos estancado y que si paramos es solo para tomar impulso, para seguir avanzando. Por eso me gustaría que mis palabras en este acto sirvan para compensar de alguna forma la desmotivación en el que en ocasiones podemos vernos envueltos, desprendernos del pesimismo y recuperar la ilusión para hablar de retos y de futuro.

Hoy nos reunimos como cada año para celebrar nuestra patrona con nuestro mejor valor como Universidad: los estudiantes que acaban de recoger el premio Fin de Carrera y Fin de Grado y el Premio al Mejor Expediente Académico. Mis felicitaciones y las de la comunidad académica a vosotros y a vuestras familias. Y mi especial agradecimiento a Enrique Macián por acompañarnos en este acto, y porque no dudó en aceptar nuestra petición para impartir esta magnífica conferencia.

Creo que todos podemos enorgullecernos de nuestros titulados. Formamos a las mejores generaciones del futuro, y vosotros sois una de ellas. No me cabe ninguna duda de que ofrecemos una docencia de excelencia, y nuestros titulados disponen de mejor formación que quienes les precedieron. Comenzáis una nueva etapa en la que no debéis temer al futuro por muy adverso que os parezca, porque tenéis valores y conocimientos suficientes para competir en cualquier ámbito y en cualquier lugar del mundo.

Ahora es la sociedad quien debe aprovechar vuestra capacidad como profesionales competitivos y es la empresa --y en este acto contamos con un importante número de representantes de nuestro sector empresarial--, quien también debe pensar que el futuro y el progreso pasa por contar con los mejores; pasa, en definitiva, por cultivar el talento.

Creo que hemos avanzado mucho y de forma firme en los últimos años en la definición de un nuevo modelo de relación entre la Universidad y la empresa, que ha propiciado también una mayor implicación con el entorno territorial. Un modelo en el que tratamos de aprovechar el potencial de cada sector para avanzar en la transferencia de conocimiento hacia la sociedad, y fomentar la ‘vocación’ que la empresa debe tener hacia la innovación.

La Universidad ha conseguido romper ciertas barreras que parecían insalvables respecto al ámbito empresarial y la empresa ha comenzado a identificar a la Universidad como un proveedor de conocimiento y de servicios científico-tecnológicos, que presenta propuestas y encuentra soluciones que pueden elevar su productividad. Creo firmemente, que han variado las condiciones de esa relación, el investigador ahora es más consciente de que puede dar respuestas concretas a las necesidades del mercado, y la empresa acude a la Universidad a buscar esa solución para mejorar su capacidad de innovación.

Todos hemos salido ganando y las cifras demuestran que, pese a la parálisis impuesta por la crisis, mantenemos e incluso aumentamos los contratos de investigación con la empresa y también los ingresos. Nuestros grupos y equipos de investigación son cada vez más competitivos y solicitados fuera de las fronteras, y eso queda plasmado en su participación en propuestas internacionales. Buena prueba de que se ha reforzado la relación universidad-empresa es el aumento muy significativo de diferentes cátedras creadas en los últimos dos años, la participación de medio millar de entidades y profesionales en los másteres universitarios y en los programas de doctorado, o los más de 1.100 convenios para ofertar prácticas externas a 5.200 estudiantes.

Prácticamente todos los patrocinadores que nos acompañáis en esta Biblioteca formáis parte de la agregación de nuestro Campus de Excelencia y colaboráis en alguna de las iniciativas que acabo de citar. Sois un ejemplo de esta nueva relación entre Universidad y empresa a la que me refería. Todos hemos aprendido la lección de que se avanza más deprisa si se suman esfuerzos y se camina en la misma dirección.

Les decía al principio de mi intervención que debemos empezar a hablar más de retos que de dificultades y pensar en el futuro con optimismo, como decía Severo Ochoa, aunque eso no nos impida ver que seguimos con las carencias financieras que ralentizan inexorablemente nuestro progreso.

Debatimos constantemente sobre las líneas hacia dónde debe ir la Universidad del futuro, y creo que hay unas claves en las que debemos apoyarnos y a las que me voy a referir:

- Debemos seguir apostando por mejorar nuestra oferta docente y ampliar las expectativas de nuestros jóvenes, con el objetivo de favorecer su competitividad y sus posibilidades de inserción laboral. Tanto la enseñanza bilingüe como los

títulos dobles son elementos que pueden servir de revulsivo para la atracción de talento. Debemos caminar hacia los primeros grados íntegramente en inglés y elevar el número de dobles grados entre titulaciones de la Universidad de Oviedo y en colaboración con universidades extranjeras, así como las titulaciones conjuntas de máster universitario.

- Hemos iniciado un proceso de internacionalización que vamos a impulsar porque todo apunta a que la demanda de estudios de educación superior en todo el mundo continuará creciendo en los próximos años, especialmente en Asia e Iberoamérica, dos de los continentes en los que hemos intensificado especialmente los acuerdos de colaboración y la movilidad internacional. En los últimos cinco años hemos duplicado el número de estudiantes internacionales en estudios de máster y de doctorado, y nuestros seis másteres Erasmus Mundus, tres de ellos coordinados desde Oviedo, son un ejemplo de nuestra capacidad de liderazgo y de atracción de estudiantes internacionales.
- Han cambiado las metodologías docentes y también han cambiado las necesidades y demandas de una importante parte del alumnado. Las nuevas tecnologías han permitido la entrada de fenómenos como los Massive Open Online Courses (MOOC), una modalidad de educación abierta a través de plataformas educativas en Internet, el Open Courseware, el crecimiento de los campus virtuales y la enseñanza *on line* dirigida a favorecer la conciliación del estudio y del trabajo. En todos estos campos relacionados con la formación a lo largo de la vida hemos experimentado un importante avance y seguiremos trabajando por llegar a más estudiantes y profesionales en todo el mundo.
- También la investigación mira cada vez más hacia el exterior. Queremos seguir reforzando los programas de movilidad de nuestros investigadores en universidades situadas en los primeros puestos de los rankings internacionales, que han favorecido que cada vez se publique más con autores extranjeros y se realicen más convenios de colaboración. Uno de nuestros objetivos como universidad no es solo captar talento, sino retenerlo. En los últimos años, hemos conseguido elevar el número de investigadores extranjeros que acuden a nuestros departamentos.
- Queremos coordinar más la colaboración con nuestro entorno empresarial y territorial, en la línea de las Knowledge Innovation Communities (KICs) impulsadas por el Instituto Europeo de Innovación y Tecnología (EIT). Se trata de sumar esfuerzos y potenciar la innovación tecnológica mediante la agrupación de universidades, empresas y centros tecnológicos europeos.
- Debemos avanzar en las alianzas estratégicas entre instituciones de todo el mundo. Nuestra incorporación a la Macrorregión del Sudoeste Europeo (RESOE), en la que participan universidades de Galicia, Castilla y León y las regiones Norte y Centro de Portugal, camina en la línea, enfocada al desarrollo regional y europeo.

En definitiva, una institución pública tan importante como una universidad no puede pararse. Soy consciente de que el verdadero reto es conseguir que se reconozca el valor

de la inversión en conocimiento y para eso necesitamos una apuesta clara e incondicional por parte de las administraciones públicas. No les voy a cansar con detalles ni cifras, porque creo que ya hemos dicho lo suficiente a lo largo de estos últimos años, pero sí quiero dejar claro que los presupuestos regionales no cubren las necesidades básicas de la Universidad para 2015. Creo que la Universidad de Oviedo ha cumplido con el compromiso de mantener la calidad de la docencia, la excelencia de la investigación y el compromiso con su entorno territorial muy por encima de los recursos que recibe.

Para concluir este acto, regreso al inicio de mi intervención para agradecer a la sociedad asturiana su apoyo, para pedir al sector empresarial que acabe con cualquier tipo de recelo hacia la Universidad, y para desear a nuestros jóvenes titulados la mejor de las fortunas en la nueva etapa que han iniciado. Vosotros sois nuestros mejores embajadores.

Muchas gracias